

VENIDAS Y QUEDADAS

de Alejandro Luis Santucci

“Yo era una pieza más del fenomenal estatus degenerado apenas aproximado a la pura raza humana en su acabada naturaleza”.

Aurora Venturini, Las Primas.

*A mi hermano Cristián
y a mi prima Aldana.*

A la memoria de A. Acobino.

Sábado. Seis de la mañana. Auto. Ruta. Noche.

Soraya: Destino: Chasc-omús.

Tengo mi m-ochila para el cam-pamento y mi sobre de votar. Mañana es mi primera vez de ir votar. Mi hermana dice que está n-erviosa porque para ella tam-bién es la prim-era vez; pero la más n-erviosa soy yo. Hoy a la noche presenta la p-elícula que hizo con Am-ílcar. Mi herm-ana dice que está sepa-rada, prim-era vez, y que Am-ílcar tiene que ir a llevarse cosas de su casa. Mi herm-ana dice qué está n-erviosa, y que no se puede vi-vir así. Yo la quiero a Selva porque usa calzas y se p-one una pollera arriba, así, com-o yo. Mi Mamá ayuda a Selva y a Amílcar. Mamá s-e va a encontrar con Amilcar por las c-osas de Selva, en la casa de Amílcar; por eso Selva hoy m-e lleva al picnic del club y el dom-ingo a votar.

Selva y M-amá se acostaron tarde p-orque hablaron de Am-ilcar y lloraron, Selva lloró. Desp-ués abrazó a M-amá. Después lloró M-amá.

¡A dormir, a dormir!

Suena mi despertador, Selva me grita desde la pu-erta, agarro el m-ate, mi m-ochila, valijita y arran-ca-mos. Salim-os cuando la ma-ñana es de noche, Nadie está despierto en La Plata, pero yo sé que en el pic-nic van a estar todos despiertos. El viento de la autop-ista hace más ruido de noche, las luces pasan rápido y p-egan en el borde de m-is anteojos. Selva deja de llorar cuando la m-iro de re-ojo. Hago el m-ate y, cuando le doy, se quem-a la boca y me putea a m-i y a mi Mamá. Perdó-n le digo, perdón Selva; le digo que n-uestra Mam-á no tiene nada que ver.

Prim-er accidente: peaje. Selva se equivoca de barrera y p-aga cuatro veces lo que vale. Le vien-e a hablar el señor vestido de a-marillo y le dice que está muy acelerada, q-ue la ruta está resbaladiza, que ten-ga cuidado, así le d-ijo.

U-n ratito después del peaje, segun-do accidente: fun-dición del auto y humo.

Apagón.

II

Sábado. Siete de la mañana. Ruta. Humo. Amanece. Selva (40) y Soraya (16) están varadas cerca de Chascomús. Selva, al teléfono, apoyada en el capot del auto. Soraya, parada al costado de la banquina; mira hacia el infinito de la ruta.

Selva: ... invitarlas, y en segundo lugar agradecer ¿No cierto? Decirles que para mi es un honor presentar la película en el Centro de arte... *(Tiempo)* Así es, soy intérprete de danza y fui la co-directora de la peli. *(Tiempo. Camina alrededor del auto, le pega pequeñas patadas a un poste del alambrado)* Apagá eso Yáya; cla... cla... claro, sí, si, en la peli tratamos de establecer un diálogo con EL MOVIMIENTO, con la danza y con la animación, lo que llamamos: "Danza-animación" *(Tiempo)* Claro, es un mediometraje que toma elementos narrativos de la danza-contemporánea e invita a reflexionar sobre la posibilidad de habitar un cuerpo social. Este cuerpo social, vital, habita un multiespacio que, por convención, llamaremos "Multiespacio del fin del mundo". Este espacio obliga a la artista a enfrentarse a dos tipos de problemas... un problema de orden estético y otro de orden espacial. Este doble estado conflictual provoca una crisis de identidad; un personaje desgarrado que está perdido en el mundo, que ya ni sabe lo que es, y en algunos casos, lo que dejó de ser. *(Tiempo, a Soraya)* Yáya, apagá eso. *(Al teléfono)* Si, están todas invitadas, es hoy, si si, hoy a las cinco de la tarde, única función en el "Centro de arte contemporáneo Beatriz Portinari", Chascomús. *(Tiempo)* Gracias por el espacio y por tu tiempo *(Corta)*. Veinte por ciento de carga ¿Podés creer...? No la cortaba más, Dios.

Soraya: *(Apaga Radio)* Narr-atología contrahegem-ónica.

Selva: No lo dije, tenés razón.

Soraya: ¿Po-r?

Selva: Porque me olvidé. Y porque tampoco me parece que hacer referencia a la tesis de Amílcar sobre la película, sea estrictamente necesario. Aparte... no, nada, mejor, nada.

Soraya: Decí, dale.

Selva: Dejalo ahí mejor. *(Tiempo)* Y... ¿Viene algo?

Soraya: Ni un-a luz no viene, ni la grúa, ni n-ada no viene.

Selva: ¿Tomaste, ya?

Soraya: N-o.

Selva (*Tiempo*): Sentate, vení.

Soraya: N-o.

Selva: Vení conmigo.

Soraya: ¿M-i vestido?

Selva: Dormir ¿No querés dormir?

Soraya: N-o jodás con dorm-ir, no, no, no.

Selva: Cortala de hacer así que parecés una nena.

Soraya: (*Tiempo*) Bolud-a.

Selva: Cortala, Yáya.

Soraya: Selva, pe-lo-tu-da...

Selva: ¡Terminala, Yáya! La cortás con esa boca que tenés. En el campamento hacé lo que quieras, pero en la presentación de la peli ni se te ocurra putear; menos cuando vayamos a votar ¿Estamos claras?

Soraya: Cla-rí-si-m-as. (*Tiempo*) El vestido m-e tengo que probar.

Selva: Cuando lleguemos te lo probás.

Soraya: ¿Por?

Selva: Porque no te vas a poner en bolas en el medio del campo para probarte un vestido Yáya, por eso.

Soraya: Pero yo n-ecesito ver com-o me queda. (*Revuelve bolso en el asiento trasero del auto*)

Selva: ¿La podés cortar, Yáya? No es momento... (*Soraya camina detrás del auto, se prueba el vestido sobre la ropa. Tiempo*) ¿Vos te das cuenta, no? Sistemáticamente te cagás en lo que te digo. Mirá si te enfermás (*Tiempo*) Te queda precioso.

Soraya: Ya sé. ¿Viene después Am-ílcar?

Selva: No, Amílcar no viene.

Soraya: ¿Por?

Selva: Ya te expliqué, ya te dije porqué no viene ¿Otra vez? ¿Otra vez me preguntás? (*Tiempo.*)

Soraya: Y yo t-ambién voy a t-ener un novio.

Selva: Ajá, qué lindo.

Soraya: Un n-ovio alto.

Selva: Ajá.

Soraya: Con un p-ito.

Selva: Mirá que bien.

Soraya: Sí, y una m-oto así.

Selva: Negra, una moto negra querés decir.

Soraya: Sip.

Selva: ¿Una moto negra como la de Amílcar?

Soraya: Sip. *(Tiempo)*

Selva: ¿Qué tiene este bolso Yáya? No rayes el capot. ¿Para qué tanta ropa, me querés decir?

Soraya: N-ada que te impo-r-te... por-que yo también voy a tener un marido, pe-ro no me voy-a separar, no me gusta separ-arme.

Selva: A nadie le gusta separarse.

Soraya: Pero vos si te sep-araste, vos tenés ex m-arido.

Selva: Si Yáya, yo me separé... ¿Y?

Soraya: Q-ue yo no, q-ue yo no hago cos-as así.

Selva: Está clarísimo... *(Tiempo)* Mirá Yáya, hay momentos en la vid...

Soraya: Yo ya sé, t-odo ya sé. M-irá: vos ahora estás de duelo, vas a llorar, a estar en un-a etapa depresiva y a decir que t-odo es feo y que te querés m-orir, pero no, no te querés m-orir de verdad, porque n-adie se quiere m-orir. ¿Entendés? *(Tiempo)* ¿Qué vam-os a hacer cuando llegue la g-rúa?

Selva *(Tiempo)*: La grúa nos va a llevar en la estación de servicio, justo en la entrada de Chascomús.

Soraya: ¿Y a q-ué hora?

Selva: En cualquier momento.

Soraya: Mirá m-i agenda ¿Ves? Hoy a las doce tengo q-ue estar en club para el pic-nic y m-añana a las ocho de la mañana abre mi m-esa de votar.

Selva: Si Yáya, ya sé, ya lo sé. *(Dos tiempos)* No me dijiste nada.

Soraya: ¿Q-ué...?

Selva: No me dijiste nada de la peli.

Soraya: La v-i una sola vez.

Selva: Por eso.

Soraya: ¿P-or eso qué?

Selva: ¿Qué te pasó a vos con la historia, los conflictos, las proyecciones? No sé... algo que vos pienses que te movilizó, emocionó: apareciste varias veces en el documental.

Soraya *(Tiempo)*: Yo salí bien, si, p-ero es m-uy difícil decirte algo de eso, lo-estoy p-ensando...

Selva: Bueno. Pensá que el arte, y también la danza contemporánea, ¿no cierto?, y ¿Por qué no? la danza “post-contemporánea”, ofrecen posibilidades de pensarnos de otra manera, de resignificar nuestro cuerpo social desde otro punto de vista ¿No cierto?

Soraya: *(Tiempo)* Bueno Selva, no entendí na-da, perdonam-e que te lo diga así...pero m-e pasó eso. No entendí, me aburrí... y me da m-iedo que te duela es-o q-ue te digo.

Selva: No me duele, pero no te creo.

Soraya: Yo no m-iento, c-onshud-a.

Selva: ¿Cómo?

Soraya: C-onchuda.

Selva: ¡Terminala, Soraya! *(Tiempo)* Date vuelta que hago pis.

Soraya: ¿Acá...?

Selva: Si, Yáya. *(Tiempo)* Pasame un pañuelito o servilleta de la guantera.

Soraya: *(Tiempo)* Tomá.

Selva: *(Tiempo)* Yáya, me diste los volantes de la peli ¿Sabés lo que costó imprimir estos putos volantes?

Soraya: La gen-te tira todo Selva. Los volan-tes también los van a tirar.

Selva: No se hace esto, está el respeto.

Soraya: Cagar en el cam-po tampoco se hace. ¡Mi-rá, una luz, un auto!

Selva: ¡Poné las balizas, Yáya! Poné las balizas o revoleá la campera.

Transición.

III

Sábado. Ocho de la mañana. Ruta.

Soraya: El auto sigue de largo y se p-ierde entre las rayitas b-lancas de la ruta. Chau, señor p-elutudo, ojalá se le rom-pa todo el auto ese de m-ierda que tiene. Después de m-i grito, Selva le regala la puteada m-ás larga del m-undo. Miramos para La Plata, no viene n-adie, miramos para Chascomús, todo oscuro. Le digo a Selva q-ue se siente y que cierre los ojos, que le voy a dar una sorp-resa, com-o hace Mamá. Le voy a dar una sorpresa de M-amá. Nos sentam-os en el p-asto, frente al auto. Saco mi t-uper, pongo un mantel, doblo servilletas, sirvo jugo, parto sanguchitos de a-miga y dos m-anzanas. Sin decir nada, y d-espués de secarse las lágrimas, Selva come cereales; ya no llora, mira al ci-elo, come cereales y tom-a yogurt. Yo m-iro al campo de choclos y veo m-uchos caídos en el pasto, m-e acerco y llego hasta el alambrado: hay un bicho. Veo cómo un rat-oncito se come un choclo del campo, un cho-clo caído, como Selva come, com-e el bicho. M-e acerco al bich-ito y veo que com-e raro, me acerco más, m-e ve y se queda mirándome; yo lo veo y m-e da sorpresa tam-bién, veo que al bichito le falta algo, una p-arte de la cola, le grito a Selva que venga, que m-ire; pero el ratoncito se asusta y se va. Vuelvo al m-antel con Selva, pero se term-inó el desayuno: Selva se comió t-odo. Ansiedad dijo, como yo, que mañana es mi p-rimera vez.

Transición.

IV

Sábado. Nueve de la mañana. Yáya sobre el capot. Selva camina en círculos.

Selva: *(Al teléfono)* Pará Má, pará, si, no, esperá, escuchame. Lo que tiene que llevarse está todo en el cuartito de adelante, sino puede esperar a que llegue, que se lleve todo eso. Ya está. No, no me des con él, no me des con él, no quiero hablar con él... chau Mamá, chau.

Soraya: *(Tiempo)* Mal lo tratás.

Selva: Ahora no, Yáya, ahora no.

Soraya: Pero lo tratás mal.

Selva: Yáya, no necesito consejera ¿Sí?

Soraya: Pero ¿Por qué?

Selva: Porque es así, Yáya, porque a veces pasan cosas que... a veces se quiere a alguien, si; pero se lo trata mal.

Soraya: Yo lo quiero a Amílcar.

Selva: Ya sé. Todas lo queremos, la familia lo quiere: el universo entero lo quiere.

Soraya: Pero ¿Vos lo v-otaste a él?

Selva: Yo no lo voté, Yáya, yo...

Soraya: Buen-o, bueno, ya está, no llores, no llores. *(Tiempo.)* Escucham-e, la plata para pagar las com-idas y los gastos me tenés que dar.

Selva: Cuando lleguemos te los doy. ¿Qué van a comer?

Soraya: Cosas de pic-nic, c-osas así, para com-er en el suelo.

Selva: ¿Quiénes vienen?

Soraya: De todos los Cen-tros del país, es N-acional.

Selva: ¿O sea qué viene Matías, no cierto?

Soraya: Sí, viene M-atías. Vienen de todos lados al pic-nic, y M-atías tam-bién.

Selva: Bueno, escuch...

Soraya: ¡No te m-etás! No te metas y dam-e mi plata.

Selva: ¡Ya te dije que cuando lleguemos te la doy! Y dejá de hablarme como una amiga. O sea, soy tu amiga, pero primero soy tu hermana y está el respeto. Yo también estoy nerviosa.

Soraya: N-o estoy nerviosa, estoy p-odrida. *(Tiempo)* Pero n-o llores Selva, no llores m-ás.

Selva: Yo también estoy podrida... (*Tiempo*)

Soraya: ¿Podés dejar de cam-inar-? ¿M-e escuchás?

Selva: Te escucho Yáya... pero esperá, voy a llamar, no puede ser que...

Soraya: Cortala y sent-ate.

Selva: Acá estoy. ¿Qué pasa?

Soraya: Tengo m-iedo.

Selva: ¿De qué?

Soraya: (*Tiempo*) Voy a ser directa c-on vos.

Selva: Te escucho.

Soraya (*Tiempo*): Voy a ser M-amá.

Selva: Para ser mamá tienen que pasar un montón de cosas ¿No cierto? Tiene que haber un novio, o bueno...

Selva: Si n-o sabés, no hablés.

Selva: No me cortes Yáya, dejame terminar..

Soraya: Enton-ces no te cuento n-ada.

Selva: (*Tiempo*) Contame, contame.

Soraya: ¿Te vas a m-eter?

Selva: No.

Soraya: ¿Te vas a en-ojar?

Selva: Noo.

Soraya: ¿Puedo hablar?

Selva: Sii.

Soraya: (*Tiempo*) En Chascom-ús va a... p-asar algo.

Selva: ¿Qué va a pasar?

Soraya: Un-a cosa.

Selva: ¿Qué cosa?

Soraya: C-onmigo, una cosa c-onmigo (*Tiempo*) No voy a ser m-ás una virgen.

Selva: Yáya...

Soraya: Ya arreglam-os todo con M-atías, vamos a coger, porque ya no som-os nenes.

Selva: ¡Yáya, por favor! Hay un montón de cosas que no entendés.

Soraya: Cerrá el c-ulo, cerrá el c-ulo.

Selva: Te dije que no me hables así.

Soraya: Te hablo com-o puedo.

Selva: No te hagas la quedada conmigo.

Soraya: Que vos te hayas separado de Amílcar, no te...

Selva: ¡Terminala con Amilcar, Yáya! Cada una de nosotras tiene territorios ¿No cierto? Y la forma de pensar y sentir el mundo va definiendo las huellas que dejamos en esos territorios; antes vacíos y vírgenes, hoy campos de cosecha y sabiduría personal. Territorio dolorosos y territorios alegres. ¿No cierto? Pequeñas bibliotecas de experiencias que una recolecta...

Soraya: Estoy en contra de la abstracción porque no la entiendo.

Selva: (*Tiempo*) ¿Cómo? ¿Y eso? ¿Seguís memorizando las críticas de Amílcar? ¿Qué te dije sobre eso? Agarrá tus cosas, vos te vas caminando.

Soraya: Ni en pedo.

Selva: (*Le arma el bolso*) ¡Claro que sí! Agarrá tus cosas Yáya, lo corriente que se han vuelto tus destratos para conmigo, ya te dije que está el respeto. No tengo porque aguantar tus... ¿No cierto? ¿Me escuchás?

Soraya: (*Agarra el bolso y lo vacía*) N-o.

Selva: ¿No? Bueno, bueno. me voy yo... ¿No te das cuenta que me hace mal? Me costó horrores todo esto, todas tus palabras tienen un costo enorme para mí... y pareciera que... que ya no te acordás que con Amílcar teníamos un proyecto que era... realmente hermoso... queríamos unir ambas cosas ¿No cierto? Mi cuerpo, danzante, y las técnicas de animación de Amílcar... sin olvidar la temática bonaerense, la videodanza... lo único que tenés para dar es desagrado vos. Tenías que venir al picnic nacional ¿Quién te trajo?

Soraya: V-os.

Selva: “La boluda”. Tenés que pagar tres mil quinientos pesos para los gastos ¿Quién te los da?

Soraya: V-os.

Selva: “La boluda”. ¿La ropa?

Soraya: “La boluda”.

Selva: Cállate, mirá. Y así puedo seguir, eh, puedo seguir todo el día.

Soraya: Tenés que aprender a decir que no.

Selva: ¿Cómo, qué decís? Hago lo que me decís todo el día Yáya, todo lo que me pedís. Necesito estar sola... necesito respirar, centrarme. (*Sale. Tiempo*).

Soraya: Yo también...

Yáya se sienta en el asiento del conductor, luego prende la radio.

Apagón.

V

Sábado. Diez de la mañana. Alambrado, campo adentro. Graba.

Selva: Tenías razón Amílcar, entre vos y yo se funda una tercera cosa, una forma del presente engañosa. Cuando a una le dicen “Luna de miel” e inmediatamente se pre-figuró un cielo diáfano, agua cristalina y peces que se juntan con las manos... es lógico, Amílcar, que una haya visualizado una especie de Acapulco; verde, río y llanura fundidas en una franja de arena, alguna playa paradisíaca y rural. Pero ¿En serio, Chascomús? ¿Por qué pensaste que era una buena idea para una luna de miel? Acá no hay nada de eso, ni playa, ni río; ahora ni siquiera hay sol. Cada vez que vengo a esta laguna de mala muerte el viento me sopla en la cara y me dice cosas: me acuerdo de esa fallida, y nuestra, luna de miel. El viento me dice cosas. Hoy me dijo imbécil, por ejemplo. *(Corta. Tiempo. Graba)* Faltarán veinte kilómetros para llegar. El auto no funciona y estamos... quedadas en la Ruta 2, en una parte llena de cráteres. Pienso en secuelas de una guerra de autos, bicis y motos por llegar a un pueblo en el que ni siquiera los propios tiene cosas para hacer; no exagero: Chascomús es espantoso. *(Corta. Tiempo. Graba)* Te confieso que no entiendo. Es la primera vez que alguien se va tan rápido de un lugar, del lugar que comparte conmigo. ¿Vos, me entendés? ¿Qué vas a entender? “Las cosas no son las cosas, sino las palabras que las designan” metete la frase en el culo ¿Si? Haceme ese último favor. Y dos cosas. La mesita de roble, la dejás, segundo, las macetas me las quiero quedar, no tengo porque desarmar el parque de la casa porque el señorito levanta campamento ¿No cierto? Nada tocás en ese patio, ya no es tu patio. *(Tiempo. Arroja el teléfono.)* ¡Chascomús, tenemos que hablar! ¡Hablar y entendernos! Hablar claro, vos y yo. Porque estamos hablando en idiomas distintos ¿No cierto? ¡Harta, estoy! Hasta acá de la injusticia que parece predominar en este territorio olvidado de dios. Intento decodificar las señales que aparecen frente a mis ojos, mi energía ¿No cierto? *(Tiempo. Recoge el teléfono.)* ¿Qué pasa si rompo esta alambrada? *(Patea. La rompe).* ¿Nada? ¡Bien! ¿Y si rompo éstos folletos? *(Los rompe)* ¿Nada? ¡Bien!

Entra Soraya. Levanta a Selva del suelo. Le pasa el vestido por la cara y los ojos. La abraza apoyándola sobre su cuerpo. Salen.

Transición.

VI

*Sábado. Once de la mañana. Soraya sentada en el asiento del conductor.
Selva acostada en el asiento trasero del auto.*

Soraya: M-e gustaría p-oder aprender a ma-nejar.

Selva: ...

Soraya: ¿Sos so-rda?

Selva: Sí, soy sorda. (*Tiempo*)

Soraya: Bueno... ¿Cóm-o estás? ¿M-ejo-r-?

Selva: Mejor... sí. ¿Vos?

Soraya: Sí. ¿Vos?

Selva: Qué bueno.

Soraya: Sí. Qué bueno... ¿No?

Selva: Sí. ¿Tomaste, ya?

Soraya: No. (*Tiempo*) ¿Qué hacés?

Selva: Escribo. Tengo que presentar la película y pensé en...

Soraya: Suena tu t-eléfono.

Selva: ¡Sí! Ella habla, Salinas, Salinas Selva... modelo 2015, rojo, kilómetro... no sé, a veinte minutos de Chascomús... pasando la entrada del Barrio Privado, claro. ¿De dos a cinco horas? Muchas gracias.

Soraya: ¿D-os horas?

Selva: De dos a cinco horas, más.

Soraya: ¿Qué hacem-os? ¿Dedo hacemos?

Selva: No seas hippie.

Soraya: *Hippie* vos, p-elotuda.

Selva: ¡Epa! ¿Otra vez? ¿Otra vez, de vuelta, empezamos?

Soraya: Entonces no m-e digas *hippie* porque yo n-ada que ver ¿Estamos? (*Tiempo*) Me voy a cam-biar, tengo el vestido p-ara ir a la escuela.

Selva: Pero no vamos a la escuela en día normal, Yáya.

Soraya: Ya sé ¿Q-ué te hacés? Ya ten-go dieciséis años, ya m-e dijo Mamá cóm-o va a ser todo, hoy. Hay policía en toda la escuela y m-ucha gente sentada, tom-ando mate, otras hacen fila y t-odas las ventan-as tapadas con diario: EL CUART-O OSCURO.

Selva: Tiene razón Mamá, pero vos no hacés fila. ¿Trajiste el certificado?

Soraya: En la cartera, mirá.

Selva: Pero no lo bajés, Yáya, no hace falta.

Soraya: Acá está mi *de ene i*, mi tarjeta de p-ensión, tarjeta de crédito de M-amá, el pase, un-a foto con vos y Mamá, la virgen desata-nudos, los prim-os de Lanús, vos cuan-do eras bebé...

Selva: ¿Esa foto?

Soraya: T-uya, vos de bebé.

Selva: Sí, pero ¿De dónde la sacaste?

Soraya: Del álbu-m de Mamá.

Selva: Pero no desarmes ese álbum, Yáya, Mamá te va a matar.

Soraya: Pero yo q-quiero tener una foto t-uya, no te m-etás vos, yo hablo con Mamá, yo. (*Tiempo*)

Soraya: “¡M-irá Selva que me hacés putearte, m-e hacés putearte... yo no puteo j-amás! Pero vos me haces p-utearte...”.

Selva: Te sale igual... (*Tiempo*) ¿Tenés un pucho?.

Soraya: Tom-á. (*Tiempo.*)

Selva: ¿A quién vas a votar?

Soraya: N-o te puedo decir

Selva: Tenés razón. Pero podrías decirme ¿O no?

Soraya: Podría, pero n-o quiero.

Selva: Está muy bien.

Soraya: (*Tiempo*) ¿C-antan el Him-no?

Selva: ¿Quiénes?

Soraya: C-uando entran a votar ¿C-antan el Him-no?

Selva: No, no cantan el Himno.

Soraya: ¿Por?

Selva: Porque estaríamos quince días votando.

Soraya: P-odrían cantarlo cuando abren la m-esa.

Selva: Podrían, es cierto.

Soraya: (*Tiempo*) A m-i me gusta cantar el Him-no.

Selva: Sí, a mi también.

Soraya: No, a vos n-o te gusta. Vos no lo c-antabas.

Selva: A veces, es cierto, no lo cantaba; puede ser.

Soraya: Le cam-biabas la letra, dale, chistes hacían.

Selva: Eran las chicas, yo no hacía eso.

Soraya: Pero vos no lo c-antabas. Yo te veía y vos no lo c-antabas.

Selva: Bueno, si Yáya, no lo cantaba.

Soraya: No c-uesta nada aceptar el error.

Selva: (*Tiempo*) ¿No me vas a decir, entonces?

Soraya: (*Tiempo*) Voy a vot-ar a la chica.

Selva: Ajá, muy bien.

Soraya: ¿Vos?

Selva: Yo, al señor.

Soraya: ¿Al de ojos así, cóm-o los tuyos?

Selva: Si, a ese mismo.

Soraya: Y ¿por qué?

Selva: Porque me parece bien lo que dice.

Soraya: Pero a mi m-e parece bien lo que dice todo el m-undo. El tema es ver qué dice. ¿Q-ué dice?

Selva: ¿Sobre qué?

Soraya: No sé, pensión por discap-acidad, por ejemplo.

Selva: Dice que... las pensiones y las jubilaciones no tiene un sentido práctico que tenga que ver necesariamente con las necesidades de las personas con discapacidad.

Soraya: ¿Vos p-ensás eso?

Selva: Yo pienso que deberías poder acceder a un trabajo.

Soraya: ¿En serio m-e decís? ¿Dónde m-e imaginás trabajando?

Selva: No te hagás la víctima, vos tenés un montón de posibilidades que otras no tienen.

Soraya: M-enos m-al. (*Tiempo*) ¿Es una grúa eso?

Selva: Me parece que no, es una máquina del campo o algo así.

Soraya: Yo puedo estar m-uy perdida ¿Sabés? Pero n-unca votaría a alguien que p-uede hacerte un m-al tan directam-ente ¡Hijos de p-uta!

Selva: ¡Pará, Yáya! Bajá un poco, no hablemos más de política.

Soraya: Vos m-e pones así.

Selva: No hablemos de política, listo, ya está. Intratable te ponés.

Soraya: (*Tiempo*) Vení, tomá.

Selva: ¿Qué querés?

Soraya: Vení tomá, agarrá.

Selva: ¿Qué es esto?

Soraya: Tu certificado de discapacidad de voto, para votar.

Selva: Chispita estás. Mirala vos a la señora política.

Soraya: No me trates mal, te puede salir el tiro por la culata.

Selva: ¿Vos pensás que te trato mal? A mi me parece totalmente al revés.

Soraya: Yo pienso que a veces nos tratamos mal. (*Tiempo*) ¿Querés saber algo?

Selva: Bueno.

Soraya: ¿Sabés dónde me imagino trabajando?

Selva: ¿Dónde?

Soraya: En la Casa Rosa.

Selva: Casa Rosada.

Soraya: Sí, eso.

Selva: ¿Qué harías, de qué trabajarías?

Soraya: De Presidenta de la Nación.

Selva: Deberían votarte muchas personas ¿Sabías?

Soraya: ¿Vos me votarías?

Selva: Yo te votaría.

Soraya: Entonces acepto.

Selva: ¿Aceptás?

Soraya: Acepto que me ayudes a pensar mi campaña para Presidenta.

Selva: Ajá, bueno. Habría que sacarte fotos con la ropa de una Presidenta.

Soraya: Eso es una pelotudez.

Selva: Yáya, así no te vota nadie.

Soraya: (*Se pone su campera en la cabeza*) Perdón, pueblo. Las fotos vendrán después. La primera medida: todas las iglesias, de cualquier religión, deberán poner cuchetas, cocina y baños con ducha. Segunda medida: A todas las personas, cuando se casen, la presidenta les entrega una casa; por vos no te preocupes Selva, cuando te vuelvas a casar, te damos una. Tercera medida: En todas las plazas habrá que hacer quintas. Cuarta: Todas las personas, grandes, trabajarán seis meses, los otros seis, serán de vacaciones. Quinta: Todos las personas que quieran viajar en avión, podrán hacerlo gratis, una vez al año. Sexta: Nadie hereda nada.

Selva: Vas a perder. Con eso que decís no te va a votar nadie.

Soraya: Vos no sabés nada.

Selva: (*Se pone una chalina en la cabeza*) No, Presidenta, no sé nada.

Soraya: ¡Está d-espedida!

Selva: No me despida, Presidenta, puedo serle muy útil.

Soraya: ¿Qué tiene p-ara decir?

Selva: Una parte de la oposición quiere destituirla, no dejarán que termine su mandato.

Soraya: ¿Quiénes son esos q-ué, con cara de falsos amigos, se sientan en mi mesa y brindan en mi nom-bre?

Selva: Sus detractores, Presidenta.

Soraya: Échelos. D-icen una c-osa y hacen otra.

Selva: Señora Presidenta, no levante la perdiz antes de tiempo.

Soraya: Voy a tom-ar su consejo... ¿Te has enterado?

Selva: ¿Qué cosa?

Soraya: La M-inistra de Ambientes se ha separado de su m-arido.

Selva: ¿En serio?

Soraya: Sí. Dicen que lo encontraron c-on otra m-ujer, más linda y más buen-a, que ella m-isma los encontró abrazándose, solos, en una pieza alejada de la ciudad. T-odos piensan que la M-inistra trabajaba mucho y que no tenía tiem-po p-ara, p-ara ella.

Selva: *(Abraza a Soraya)* Díglele a esos metidos que no mientan, ella estuvo siempre. Él estaba distraído. A él siempre le gustó más la fiesta en la casa de al lado. *(Se saca la chalina)* La vida y las cosas de la vida son dos variables que no tiene nada que ver, Yáya. Si vos querés ser Presidenta, yo te voy a ayudar; capaz que no lo sos, pero no te voy a dejar quedarte con la duda.

Soraya: *(Se saca campera de la cabeza)* Vot-á a la chica ¿Dale? *(Tiempo)* N-o hace bien llorar t-anto, Selva. No hace bien. Vení, vam-os a escuchar un-a música.

Transición.

VII

Sábado. Doce del mediodía. Soraya sentada en el piso, se apoya sobre la puerta. Selva escucha música dentro del auto.

Soraya: En el c-ampamento anterior fue, el que fuimos a Tandil... los del Centro siempre nos llevan a lugares de mierda; no me gustó Tandil. Estoy contenta igual, porque dejan-do atrás todo lo mierda del lugar, ahí lo conocí a Matías; que no es una mierda. Estamos sentados cerca, pero medio de costado, yo lo miro y no sé porque se le cae la comida de la boca, pero no me importa, es algo que le puedo enseñar...a comer digo. Come mal Matías, come muy mal. Igual me gusta. Me acerco y le pregunto a quién va a votar... me dice que a la chica, entonces bien; le pregunto si quiere comer de mis sanguches de amiga... el me dice que tiene un montón, pero de milanesas, y que si tiene más hambre me va a avisar; que le guarde "por las dudas", me dijo. Yo le guardo dos para cuando el me diga. Entonces llegan los boludos de los animadores y nos hacen armar una ronda y jugar un juego con un par de medias... muy triste ese juego, nadie se ríe... no sé. Matías siempre juega, a todo quiere jugar... es como un oso ciego que juega con muñequitos, todo se le cae, pero todo: el oso camina entre las carpas y pisa todo, rompe todo. Antes del futuro quiero que coma bien y que no sea tan atolondrado. Para eso pensé un curso que va a tener que hacer, y yo se lo voy a dar, para que nos entendamos; porque tenemos que entendernos. Después de pisar todo, veo que se acerca a mi carpa y entra. Miro por si alguien ve que está adentro y también miro para saber si alguien me ve entrar, y que yo estoy con el y que estamos los dos solos en la carpa... Me pregunta si tengo esos sanguchitos, le digo que si y se los doy, mientras come me pregunta si quiero ser la novia y si me puede dar un beso... Le pregunto si tiene moto y me dice que el Papá tiene; entonces le digo que si, pero que primero tiene que terminar de comer. Le limpio la boca con la manga de saquito, me acerco, y justo tengo ganas de ir al baño, entonces le digo que a la noche venga a visitarme que ahí le doy el beso y de paso empezamos con el curso; y el me pregunta que curso y le digo que si quiere ser mi novio, va a tener que dejar de hacer algunas cosas mal. El me dice que sí y que lo espere a la noche, que va a venir. Y a la noche, bueno... viene y me dice que el hermano le dijo que tiene que usar "la

c-ajita" ... yo le digo que también tengo c-osas para m-ostrarle y que si lo vamos a hacer, hay que hacerlo bien. Entonces armo una c-ortina adentro de la iglú y le digo que m-e alumbre un poco. El m-e dice que sí, y p-regunta si vamos a tar-dar mucho más, entonces le digo que p-rimerero está el respeto, Selva dice así, respeto, entonces le digo que me m-ire, y que si le gusta, el m-e dice que sí, yo me saco la ropa y le pregunto si le gusta... y el dice de nuevo q-ue sí, que-date sentado y prepará la cajita, porque el respeto también está ahí adentro, le digo. Él c-omo que está m-edio sin sabe-r- que hace-r, le digo que se prepare porque m-e lo voy a coger; entonces beso... lo agarro de la cara y lo miro a los ojos, otro beso... después beso largo... me saco la c-amperita, se saca las zapatillas, m-e saco el short, se saca la rem-era... se queda quieto, silencio, entonces m-e dice que ya se le vino, q-ue por un rato ya está. Entonces le pido que me m-uestre eso que le vino, y que se quede quieto. Y entonces, c-omo estoy muy eufór-ica, empiezo a hacer m-is cosas con él en frente mío... y estuvo m-uy bien, pero muy bien todo eso. Pero esta vez, en Chascom-ús, va a ser disti-nto, porque me voy a descam-biar antes, y va a estar todo p-reparado, y el no va a ten-er tiempo de hacer las c-osas solo, las c-osas que se hacen de a dos, digo.

En algún momento la música se detuvo o Selva bajó el volumen. Ahora se acerca a Soraya y la abraza.

Transición.

VIII

Sábado. Una de la tarde. Ruta.

Selva: No tengo ningún tiempo más para esperar ¿Me escuchás? Ningún tiempo me queda, cosas que hacer tengo ¿No cierto? La tercera vez que llamo y con una chica que tiene certificado de discapacidad estoy ¿Me entendés? *(Tiempo)* Si, mi hermana. *(Tiempo)* Pero claro que no me muevo, a merced de su grúa y de la ruta estoy. Apúrense si no quieren tener un problema. *(Corta.)* En media hora llega la grúa, está en viaje, salió recién desde el peaje.

Soraya: De mierda, son.

Selva: Yáya...

Soraya: ¿Me prestás?

Selva: ¿Para?

Soraya: Quiero sacarle una foto a las plantas de choclo.

Selva: Tomá. Ojo, que no se te caiga.

Soraya *(Tiempo)*: ¡Hola! ¿Señor de la grúa? Soy la chica discapacitada.

Selva: ¡¿Qué hacés Yáya?! Dame eso acá, no corras, vení acá te digo.

Soraya: Entiendo perfectam-ente, pero usted tiene que entenderm-e a mi. ¡Ya está, ya llam-é, dejame hablar, Selva! Escuchem-é, yo soy una chica discapacitada y es mi prim-era vez de votar. ¿Entiende? Ajá... ¿Cómo te llamás? ¿Sebas? Un gusto, yo me llam-o Soraya y tengo que llegar a Chascom-ús. ¿Pueden hacer algo y ven-ir? Yo n-o puedo hacer dedo. *(Tiempo)* Esperamos, enton-ces. Un gusto, Sebas. *(Corta. Le devuelve el teléfono)* Tenía voz de boludo, pero m-e cayó bien.

Selva: La última vez que hacés una cosa así ¿Estamos? *(Tiempo)* Tiene voz de boludo, es cierto.

Soraya: Com-o la de Amílcar.

Selva: La cara de boludo, tenía Amilcar.

Soraya: La c-ara y la voz. ¿No era bolud-o, del todo, él?

Selva: Un poco.

Soraya: ¿Y vos? ¿Sos bolud-a, vos?

Selva: Parece que sí... ¿Tomaste, ya?

Soraya: N-o.

Selva: Una y media.

Soraya: ¿Y?

Selva: ¿Cómo, y?

Soraya: No voy a tom-ar nada, ten-go picnic, te dije.

Selva: Ya sé que tenés picnic, pero la tenés tomar.

Soraya: Toda la m-añana con eso. N-o puedo ir a picnic y estar dorm-ida toda la tarde. ¿Entendés? No la voy a tom-ar. Mirá si me confun-do en el voto.

Selva: ¿Dónde están?

Soraya: En el bolso.

Selva (*Se acerca al auto. Busca*): Yáya...

Soraya: N-ada, Yáya, n-ada. Listo, no las traje, ya está, ya te dije.

Selva: No, no me dijiste nada vos.

Soraya: N-o quiero estar m-ás... así ¿Enten-dés? Si tom-o esas hago la plancha, no m-e acuerdo de nada, se me hace m-ucha baba ¿Entendés o no entendés? M-añana es mi p-rim-era vez, boluda. Te está son-ando el teléfono...

Selva (*Atiende*): ¡Si! Amilcar... si decime. Ajá... No, no estoy más tranquila, la verdad que no ¿Qué necesitas? Ajá... Las proyecciones están el pen-drive, llego al teatro y le paso todo al técnico... No te puedo creer... ¿Y dónde quedó? Pero Amilcar, por Dios... bueno, bueno, bueno, ya está. Me ocupo, te aviso. (*Corta*) Me dio otro pen-drive, el boludo, las proyecciones quedaron en La Plata. Uno por ciento de batería.

Soraya: M-uy boludo ¿Cóm-o se confundió?

Selva: Son discos externos, iguales por afuera, la misma marca.

Soraya: Dos boludos.

Selva: Cortala, Yáya. (*Tiempo*) Ponete contenta, mañana viene a traer los videos.

Soraya: ¡¿Entonces, viene Amílcar?!

Selva: Viene Amílcar, si.

Soraya: No m-e quiero poner contenta, p-ero estoy conten-ta.

Dos tiempos. Soraya abraza a Selva. Le limpia la cara. Yáya comienza a temblar, cae sobre su hermana, quien la acuesta en el suelo y le hace tragar una pastilla.

Tiempo. Transición. Viento.

Ambas hermanas, acostadas en el pasto, boca arriba, mirando al cielo.

Soraya: Va a llover... ¿N-o?

Selva: Sí. ¿Escuchás? Es un camión eso.

Soraya: ¿Hacem-os, o no?

Selva: ¿Te la vas a bancar?

Soraya: ¿C-uánto es de viaje, m-edia hora?

Selva: Algo así.

Soraya: Vam-os.

Selva: ¿Cómo está esa cabeza?

Soraya: Ya bien, m-ejor, m-ejor.

*Las hermanas Selva y Soraya se ponen de pié. Selva sostiene a Soraya.
Caminan a la vera de la ruta, ambas levantan las manos y hacen dedo.*

Soraya: Bailarina hippie.

Transición.

IX

Sábado. Dos de la tarde. Camión. Ruta.

Soraya: El cam-ión es rojo y lleva un cantidad de vacas que n-o pude contar. Todas can-tan una canción triste, a coro. Ariel se llam-a el chofer. Tiene una gorra gris con un-a letra dorada y no deja de mostrarnos dos fotos de su hija y su esposa; que está conten-to porque va a tomar la com-unión, dice; que le hacem-os acordar y que n-os deja en la estación de servicio. Definitivam-ente algo m-alo le pasa al resorte de este asiento, es m-uy sensible. El ruido del cam-ión parece el de un animal que no existe más; un din-osaurio. Le voy a decir eso a M-atías, le voy a decir que llegué al campam-ento en dinosaurio. Ariel pone un radio de cum-bia, y canta. Yo lo m-iro cantar un rato largo, pero no m-e sé ninguna letra. Cuando m-iro a Selva veo que tiene la frente apoyada en el vidrio de la puerta y que está dorm-ida; ronca chiquito. Ariel m-e pregunta que hago, lo miro a la cara y le digo que m-añana tengo que votar, que estoy nerviosa porque es mi prim-era vez, pero que ya t-engo todo pensado y arreglado. Le ex-plico que voy a votar a la chica, para que ya sepa y no m-e pregunte, y tam-bién le cuento todo el tema de lo mío... m-i tema. *(Tiempo)* Esto. *(Por ella. Tiempo)* Ariel se queda en silencio... después me m-ira y me dice que el n-o puede votar; que cuando yo vaya a votar, vote por él, tam-bién. Cuando me dice que le falta un año para poder votar porque nació en otro país, estábam-os entrando a la estación de servicio. *Despertá a tu herm-ana*, m-e dice, *ya llegamos*. ¿Vos tenés un m-ail o teléfono? Le digo. *Perá un cachito*, me da una tarjeta y m-e dice: *yo hago traslado de anim-ales. Hoy hiciste traslado de personas*, le digo yo, y el se em-pieza a reír y me dice que siem-pre quiso manejar, pero que el cam-ión es muy cansador y que lo hace estar lejos de su casa. Todavía Selva duerm-e, y me dije: ahora em-pieza mi campaña presidenta. Le expliqué porqué yo voy a ser presidenta, le conté las prim-eras desiciones que voy a tom-ar, que las fotos van a ir a lo último, y despúes, antes de que Selva abra los ojos, le explique que cuando yo sea presidenta, y tenga que transportar algún anim-al o necesite un rem-is para ir a a alguna reunión, lo voy a llam-ar a él. *(Tiempo)* Ariel hace silencio, y m-ientras termina de decir *gracias*, se larga a llorar y la gorra con la letra dorada se le cae de la cabeza. Ariel se puso a llorar ahí, le digo a Selva; q-ue se despierta de una pesadilla,

por la cara que tenía. Dice muchas gracias dos veces y desde abajo del camión, me estira las manos para que yo baje. Le digo que espere y me despido de Ariel, dándole un abrazo. Fue mi primera vez, también, mi primera vez que me hice un amigo que no es del picnic.

Selva: (*Tiempo*) ¿Qué te dijo? ¿Estás bien?

Soraya: Todo el mundo llora, hoy.

Selva: Vamos. Tengo que pasar por el teatro y dejar las cosas en el hotel.

Soraya: Yo no. Yo me quedo.

Selva (*Tiempo*): ¿Qué? Ni se te ocurra. (*Tiempo*) ¿Dónde te vas a quedar?

Soraya: Acá, en la estación. Voy a tomar café y a mirar camiones.

Selva: Te pido que colabores, no es momento, Yáya.

Soraya: No tengo ganas de ir a tu teatro. No tengo ganas de que me saques a dar vueltas para hacer tus mandados. (*Selva sale*) Selva se va a hablar con la chica de la cafetería de la estación. (*Tiempo*)

Selva: (*Entra Selva*) ¿Me esperás, entonces? Serán dos horas. Tomá la plata para el picnic, y esto es para que comas ahora. En un rato te paso a buscar.

Soraya: Gracias. (*Tiempo.*) ¿Y? Dale, andá.

Selva: Vení, dame un beso. Me esperas en la cafetería y no te movés ¿Estamos?

Soraya: Chau, Selva. (*Selva sale*) La miro subir a un taxi. Camino a la cafetería pero me dan ganas de hacer pis. Voy a la puerta, estaba cerrada, pido la llave, abro la puerta y hago pis (*Tiempo*) Hago pis (*Tiempo*) Hago pis. Devuelvo la llave, pido café con leche con tres medialunas y me siento en una mesa, bien cerca del ventanal. Pasan camiones de muchos colores: camiones rojos que cargan vacas, baba, camiones que cargan hierros o camiones que cargan autos, y más baba; camiones, sueño y baba. Mucho, mucho sueño... (*Tiempo.*) El tiempo se pone lento, la gente que pide café está en cámara lenta. Hay una chica parecida a Selva que baila sobre un camión de nafta, mi café con leche se mueve como si la pisada de un dinosaurio la hiciera temblar, miro para la cafetería, después para el ventanal, y medio patinando en cámara lenta, veo entrar una moto a cargar nafta, la moto... la moto negra: la moto negra de Amílcar. Cuando salgo corriendo; la mesa, el café y la última medialuna salen volando, todo eso en cámara lenta. Perdón chica del café. Yo corro, corro, corro y grito ¡Amílcar! Pero no se escucha, no puedo gritar. El se da vuelta, se saca los anteojos, achina los ojos y también corre para mí.

Amílcar y yo corremos esquivando autos y playeros, manchones de nafta y baldes con arena. *(Tiempo)* Lo abrazo por arriba de los hombros, mucho, profundo; y, no sé porqué, me largo a llorar yo. Soraya llora. Amílcar me abraza y me pregunta por Selva, quiero hablarle pero las mandíbulas se me aflojan, quiero abrazarlo fuerte y tampoco puedo, mis brazos están flojos, me tiemblan las piernas, y ahí, como si fuera un rayo, se me aparece la cara de Selva... *(Tiempo.)* “Yáya, ya terminé la puesta de luces. Despertate y vamos para el hotel. Ni una medialuna comiste”.

Transición.

X

Sobre el capot del auto se proyecta la escena final del documental de Selva y Amílcar. La precaria animación de autor muestra a las hermanas Selva y Soraya quedadas en la Ruta. La imagen funde a la cara de Soraya. Ahora el plano general muestra a Soraya abriendo una caja con fotos.

Soraya: Ésta es la foto que m-e saqué con el P-residente de la m-esa el día de m-i prim-era vez de votar.

Selva (*en off*) : Presidente y futura presidenta, ojo.

Soraya: Ésta es la foto que m-e saqué con M-atías la noche de... selfie, salió mal, ya está.

Selva: Es bastante lindo Matías.

Soraya: Callate, p-elotuda. (*Corte*) Ésta es la foto que m-e saqué con Am-ílcar cuando vino a traer el p-endrive.

Selva: Ajá, cara de boludo.

Soraya: Es un bolud-o bueno Am-ílcar.

Selva: ¿Qué más tenés?

Soraya: Ésta ot-ra es la foto que m-e saqué con Ariel, el chofer, y estas dos m-e las saqué c-on vos después del estren-o en Chascom-ús.

Selva (*En off*): Estás hermosa.

Soraya: No m-e hagas prim-er plano, salí de acá.

Selva (*En off*): No corras, vení acá.

Soraya: ¡Salí, Selv-a! No m-e persigas.

Selva(*En off*): Pero dale, Yáya, contale a la gente. Tenés que contarle. Te hago plano general, dale.

Soraya: Callate. (*Tiempo*) Buen-o. Con-seguí trabajo. Chau.

Selva (*En off*): Contá bien, dale.

Soraya: Conseguí t-rabajo en... la Casa Rosa. Pero n-o de Presidenta.

Selva (*En off*): Todavía. En algún tiempo...

Soraya: ¿Hablás v-os o yo?

Selva (*En off*): Hablá, hablá.

Soraya: Voy a t-rabajar en la estación de servicio de la C-asa Rosada.

Selva (*En off*): ¿En la cafetería?

Soraya: Eso, sí. M-e estoy preparan-do porque ten-go que usar corbata y no m-e gusta.

Selva (*En off*): ¿Quién te va a llevar a tu primer día de trabajo?

Soraya: (*Tiempo*) Voy a ir en la m-oto de Am-ílcar, porque él y yo sí som-os amigos. Voy a ir a t-rabajar con corbata n-egra y en m-oto negra. Voy a busc-ar a la chica que voté, a felicitarla porq-ue ganó y a llevarle el m-ejor café; lo m-ejor que me salga. (*Tiempo. La cámara enfoca al piso, tiembla*) Selva, vení. Ya te dije que n-o hace bien llorar tan-to. Ven-í, ap-agá eso y vení.

Corte. Apagón.

FIN